

BIBLIOTECA CRÍTICA
LUSO HISPÁNICA

Últimos títulos:

28. *Reconciliaciones en escena. El teatro de la guerra civil*
Elena Cueto
29. *El discurso metacultural en España: Miguel de Unamuno*
Steven L. Torres
30. *El exilio interior: Antonio Machado*
James Whiston
31. *Historia y Literatura: La Guerra Civil española en Grecia*
Dimitrios Filippís
32. *Literatura rebelde desde el exilio: Donato Ndongo-Bidyogo*
Joseph-Désiré Otabela Mewolo
33. *Lazarillo castigado: historia de un olvido. Muerte y resurrección de Lázaro (1559-1573-1844).*
Reyes Coll Tellechea
34. *Literatura periférica en castellano y catalán: El caso marroquí*
Cristián H. Ricci
35. *El desafío de la incongruencia: La literatura de Ramón Gómez de la Serna*
Alan Hoyle
36. *La cigarrera revolucionaria: La Tribuna de Emilia Pardo Bazán*
Marisa Sotelo Vázquez
37. *EL Oriente deseado. Aproximación lacaniana a Rubén Darío*
Gustavo Geirola



La Argentina es el centro más importante de la literatura romántica gracias a las ideas liberales y la producción literaria de la “Generación del 37” o de los “Proscritos”. Los “Proscritos” son un grupo de activos opositores al régimen del dictador Juan Manuel de Rosas. El contexto político-social está determinado por las luchas entre los federales, partidarios de Rosas, y los unitarios, intelectuales liberales. Esteban Echeverría, Domingo Faustino Sarmiento, Juan Bautista Alberdi, Juan María Gutiérrez, José Mármol, Vicente Fidel López, Bartolomé Mitre, José Hernández y Eduardo Gutiérrez son algunos de los escritores argentinos que forman parte de los “Proscritos”, una denominación romántica de los perseguidos por Rosas.

Viktoria Kritikou • UNA REVOLUCIÓN ESTÉTICA: EL ROMANTICISMO EN HISPANOAMÉRICA

Una revolución estética

EL ROMANTICISMO EN HISPANOAMÉRICA

*Viktoria
Kritikou*



Viktoria Kritikou nació en la ciudad de Atenas, Grecia. Recibió el Doctorado en Literatura Hispanoamericana por el Departamento

de Lengua y Literatura Italianas y Españolas de la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas. Actualmente es docente de Literatura Hispanoamericana en el Departamento de Lengua y Literatura Hispánicas en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas. Ha publicado varios ensayos y artículos de temas hispanoamericanos en revistas y actas de congresos internacionales (FIEALC y CILEC).

**BIBLIOTECA CRÍTICA DE LAS LITERATURAS
LUSO-HISPÁNICAS
38**

**UNA REVOLUCIÓN ESTÉTICA:
EL ROMANTICISMO
EN HISPANOAMÉRICA**

Viktoria Kritikou

Ediciones del Orto



Universidad de Minnesota

BIBLIOTECA CRÍTICA DE LAS LITERATURAS LUSO-HISPÁNICAS
Problemas Históricos y Estética

Directores:

Rodolfo Cardona, Anthony N. Zahareas

Comité Editorial:

Hernán Vidal (América Latina), Russell Hamilton (Literaturas lusas), Carlos García Gual (Literatura Comparada), Beatriz Pastor (Teorías), José Esteban (Periodismo y Ensayo), Eusebi Ayensa Prats (Catalán)

Editor general:

Alfonso Martínez Díez

Coordinadores:

Oscar Pereira, Natalia Escudero, Reyes Coll Tellechea

Primera edición 2012

© Viktoria Kritikou

© Alfonso Martínez Díez, *Editor & Publisher*

© Natalia Escudero, Coordinadora

© EDICIONES CLÁSICAS • EDICIONES DEL ORTO

c/ San Máximo 31, 4º 8

Edificio 2000 • 28041 Madrid (Spain)

Telfs. 91-5003174 / 5003270

Fax 91-5003185. E-mail: ediclas@arrakis.es

www.edicionesclasicas.com

© Dibujo de cubierta: “El gaucho”, de María Kritikou

I.S.B.N.: 84-7923-477-6

Depósito Legal:

Impreso en España

Imprime MALPE S.A.

ÍNDICE

I. CUADRO CRONOLÓGICO	7
Acontecimientos histórico-culturales en Hispanoamérica	9
II. EL ROMANTICISMO EN HISPANOAMÉRICA.....	11
INTRODUCCIÓN	13
EL ROMANTICISMO HISPANOAMERICANO	18
LOS GÉNEROS LITERARIOS	22
LOS “PROSCRITOS”	27
ESTEBAN ECHEVERRÍA	28
DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO	33
JOSÉ MÁRMOL	34
JOSÉ HERNÁNDEZ	35
III. SELECCIÓN DE TEXTOS	37
JOSÉ MARÍA HEREDIA	38
ESTEBAN ECHEVERRÍA	42
JOSÉ MÁRMOL	48
DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO	69
JORGE ISAACS	71
JUAN LEÓN DE MERA.....	72
JOSÉ HERNÁNDEZ.....	84
CIRILO VILLAVERDE.....	88
IV. BIBLIOGRAFÍA	91
OBRAS DE LOS AUTORES ANTOLOGIZADOS	93
GENERALIDADES	93
ESTUDIOS ESPECIALIZADOS	95

I
CUADRO CRONOLÓGICO

Acontecimientos histórico-culturales en Hispanoamérica.

- 1803** José María Heredia nace en Cuba.
- 1805** Esteban Echeverría nace en Argentina.
- 1811** En Argentina nace Domingo Faustino Quiroga.
- 1812** En Cuba nace Cirilo Villaverde.
- 1815** En Argentina nace Vicente Fidel López.
- 1818** En Argentina nace José Mármol.
- 1820** En Cuba José María Heredia escribe el poema "En el Teocalli de Cholula".
- 1821** En Argentina nace Bartolomé Mitre.
- 1824** José María Heredia escribe el poema "Niágara" en el destierro.
- 1825-1830** Echeverría viaja a Europa y permanece en París donde se pone en contacto con el movimiento romántico.
- 1827-1880** Período del florecimiento del romanticismo en Hispanoamérica.
- 1829-1832** Primer gobierno de Juan Manuel de Rosas en Argentina.
- 1832** Echeverría inicia el romanticismo en la poesía argentina con la publicación de su obra *Elvira o La novia del Plata*. En Ecuador nace Juan León de Mera.
- 1833** En Perú nace Ricardo Palma.
- 1834** Inglaterra abole la esclavitud en sus colonias. En Argentina nace José Hernández y Echeverría publica *Los consue-los*. En Santo Domingo nace Manuel de Jesús Galván.
- 1835-1852** Dictadura de Juan Manuel de Rosas en Argentina.
- 1835** Andrés Bello publica *Principios de ortología y métrica de la lengua castellana*.
- 1837** Esteban Echeverría funda la Asociación de Mayo y publica *Rimas* donde se halla el poema "La cautiva". En Colombia nace Jorge Isaacs.
- 1839** José María Heredia muere en México. En Cuba Cirilo Villaverde publica la primera edición de *Cecilia Valdés*.
- 1841** En Cuba Gertrudis Gómez de Avellaneda publica la novela abolicionista *Sab*.
- 1844** En Argentina José Mármol publica la novela *Amalia*.
- 1845** En Argentina Domingo Faustino Sarmiento publica *Facundo o Civilización y Barbarie*.
- 1846** En Cuba Gertrudis Gómez de Avellaneda publica la novela *Guatimozán*.
- 1847** Andrés Bello publica la *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Bartolomé Mitre publica *Soledad* en Bolivia.

- 1851** Esteban Echeverría muere en Uruguay.
- 1815** En Argentina Vicente Fidel López publica la novela *La novia del hereje*.
- 1855** En Uruguay nace José Zorrilla de San Martín.
- 1862** En Chile Alberto Blest Gana publica la primera novela realista *Martín Rivas*.
- 1862-1868** Bartolomé Mitre es Presidente de la Nación Argentina.
- 1863** En Puerto Rico Eugenio María de Hostos publica la novela sentimental *La peregrinación de Bayoán*.
- 1867** En Colombia Jorge Isaacs publica la novela *María*, obra maestra del romanticismo hispanoamericano.
- 1868-1874** Domingo Faustino Sarmiento es Presidente de la Nación Argentina.
- 1871** En Argentina, Juan María Gutiérrez edita *El matadero* de Esteban Echeverría, considerado el primer cuento hispanoamericano. En Ecuador Juan León de Mera publica la novela indianista *Cumandá*.
- 1871** En Argentina muere José Mármol.
- 1872-1883** En Perú Ricardo Palma publica las *Tradiciones peruanas*.
- 1872** En Argentina, José Hernández publica la primera parte del poema narrativo *El gaucho Martín Fierro*.
- 1879** En Argentina, José Hernández publica la segunda parte de su obra, bajo el título *La vuelta de Martín Fierro*. En Santo Domingo Manuel de Jesús Galván publica la novela histórica *Enriquillo*.
- 1882** En Cuba Cirilo Villaverde publica la edición definitiva de *Cecilia Valdés*.
- 1886** En Cuba se abole la esclavitud. En Uruguay José Zorrilla de San Martín publica su poema *Tabaré*. En Argentina muere José Hernández.
- 1888** En Argentina muere Domingo Faustino Sarmiento.
- 1894** En Ecuador muere Juan León de Mera. En Cuba muere Cirilo Villaverde.
- 1895** En Colombia muere Jorge Isaacs.
- 1903** En Argentina muere Vicente Fidel López.
- 1906** En Argentina muere Bartolomé Mitre.
- 1910** En Santo Domingo muere Manuel de Jesús Galván.
- 1919** En Perú muere Ricardo Palma.
- 1931** En Uruguay muere José Zorrilla de San Martín.

II

EL ROMANTICISMO EN HISPANOAMÉRICA

INTRODUCCIÓN

El romanticismo no es simplemente un movimiento artístico y literario, sino una revolución espiritual que afectó a todos los aspectos de la vida político-social e ideológica. Según Navas Ruiz, el romanticismo es un fenómeno complejo y multifacético, tan importante y duradero “que todavía hoy se viven muchos de sus principios: la libertad, el individualismo, la democracia, el idealismo social, el nacionalismo, la sensibilidad particular de las emociones” (13).

Se originó en Alemania e Inglaterra a finales del siglo XVIII, como una reacción al Neoclasicismo, y se extendió por Europa y América a comienzos del siglo XIX. En efecto, a lo largo del siglo XVIII Europa se encuentra inmersa en todo un proceso de transformación política, económica y social que deviene en terreno fértil para el auge del romanticismo. Navas Ruiz observa que tres grandes revoluciones contribuyeron al cambio radical del ambiente político-social: la revolución industrial en Inglaterra, la revolución americana y la revolución francesa (14).

La revolución industrial tuvo carácter económico. El aumento de la producción con el uso de nuevas técnicas y maquinarias y la expansión del comercio son la causa del cambio de la estratificación social; apareció una nueva clase social, la burguesía, y un

nuevo sistema filosófico-económico, el liberalismo. La Guerra de Independencia de los Estados Unidos (1775-1783) afirmó los derechos humanos con la Declaración de Independencia en 1776 y estableció un nuevo sistema político, la república democrática. La Revolución Francesa (1789-1799) consolidó los principios de libertad, igualdad y fraternidad. Al mismo tiempo, la violencia y las atrocidades de los revolucionarios crearon una tendencia conservadora.

En el ámbito cultural, a finales del siglo XVIII, una serie de escritores y filósofos conceden el predominio a los sentimientos sobre la razón y las reglas establecidas por el Neoclasicismo. Jean Jacques Rousseau, el gran filósofo y escritor francés, ofrece una visión nueva del paisaje y del hombre que vive en armonía con la naturaleza. Su fuente de inspiración no es otra que el mundo interior del escritor, su propio yo. En Alemania, el movimiento *Sturm und Drang* (*Tormenta e ímpetu*) marca la ruptura con los principios neoclásicos en el Arte. Los alemanes Immanuel Kant, Johann Fichte, Gotthold E. Lessing, Johann G. Herder, Johann W. Goethe, Friedrich von Schiller y los ingleses John Lock, George Berkeley, Thomas Percy y James MacPherson, entre otros, anticiparon el romanticismo.

El movimiento llega a su florecimiento en el primer tercio del siglo XIX. A ello contribuyen la novela histórica de Walter Scott y la poesía de Lord Byron, en Inglaterra, así como las ideas literarias y filosóficas de los alemanes August W. y Friedrich von Schlegel, Heinrich Heine, Ernst T.A. Hoffman, Georg W.F. Hegel y Arthur Schopenhauer. En Fran-

cia, François René de Chateaubriand con su obra *El genio del cristianismo* (1802) y Mme de Staël asientan las bases del romanticismo francés llegando a su máxima expresión con Víctor Hugo, Charles Saint-Beuve, Alexandre Dumas, Alphonse de Lamartine, Alfred de Vigny y Alfred de Musset, entre otros. El romanticismo igualmente se extiende a otros países europeos como Italia, Rusia, España y Portugal.

El romanticismo tiene dos tendencias contradictorias: una conservadora y tradicional, que defiende los valores tradicionales del cristianismo y del absolutismo, basada en las ideas de la Restauración tras la caída de Napoleón, y otra liberal y revolucionaria, que con el lema de *libertad* combate todo orden establecido y defiende los derechos del individuo. Los representantes más destacados del romanticismo conservador en Inglaterra, Francia y España son Walter Scott, Chateaubriand y el Duque de Rivas respectivamente. Por otro lado, Lord Byron, Víctor Hugo y José de Espronceda representan el romanticismo revolucionario.

El romanticismo, como hemos mencionado, nace como reacción al racionalismo de la Ilustración y del Neoclasicismo. Es un movimiento caracterizado por un espíritu revolucionario. Según Víctor Hugo, “el romanticismo no es más que el liberalismo en la literatura”. Su rasgo fundamental es el ansia por la libertad en todos los aspectos. Así favorece el subjetivismo, el sentimentalismo, la evasión de la realidad burguesa, la exaltación de la naturaleza, el nacionalismo, la preocupación filosófica y el idealismo.

El subjetivismo y el individualismo son las características románticas principales. El creador romántico, a través del arte, expresa su propio mundo interior. El “yo” romántico está en contraste constante con el mundo exterior. Los protagonistas románticos son figuras rebeldes (don Juan, Prometeo, etc.) que tienen que enfrentar la sociedad en la que viven. El héroe romántico es un ser superior, un “genio” incomprendible para los demás.

El sentimentalismo, entendido como expresión de los sentimientos, es otra característica romántica. Es una necesidad para el artista romántico abandonarse a sus emociones, sea el amor o la melancolía. El instinto y las pasiones marcan la existencia humana. El anhelo de la libertad es el más fuerte impulso del ser.

El poeta romántico, decepcionado por la sociedad, lucha contra su ambiente vulgar y busca la evasión de la realidad. El exotismo, la imaginación, el ensueño, el suicidio, a veces, son su modo de escape de la realidad. Los románticos huyen de la sociedad burguesa evocando épocas pasadas, como la Edad Media, o lugares exóticos como el Oriente.

La exaltación de la naturaleza es un *leitmotif* en los autores románticos. La naturaleza juega un papel protagonista en la producción literaria romántica. El hombre es sacudido por la grandeza de la naturaleza y toma consciencia de su pequeñez frente a ella. El alma romántica busca la armonía con la naturaleza. El paisaje natural refleja los sentimientos del héroe, le acompaña en su soledad y ansiedad, le ofrece protección y refugio, aunque permanece indiferente

al dolor por la pérdida del ser querido. La naturaleza tiene una función sobrenatural y mística. Los románticos prefieren los ambientes nocturnos y sepulcrales para expresar su tristeza y melancolía. Asimismo se elogia la vida en la naturaleza virgen e intacta frente a la civilización que corrompe; el hombre salvaje con su bondad instintiva es uno de sus personajes.

El nacionalismo: La derrota de Napoleón cambia la escena política de Europa. La idea de la patria y la valoración de las tradiciones nacionales y regionales son de suma importancia para el hombre del siglo XIX. Las naciones europeas buscan su identidad cultural en su propia historia y en las tradiciones populares.

El costumbrismo es otra tendencia del movimiento romántico; la descripción de cuadros de costumbres atrae el interés de los escritores románticos con el doble propósito de conservar y criticar las prácticas típicas de una sociedad.

La preocupación filosófica: Las ideas revolucionarias y demócratas, la justicia social, la defensa de los derechos humanos y el progreso dominan la preocupación filosófica sobre la política. Igual importancia tiene la preocupación metafísica sobre la existencia de Dios, el Destino, la Vida y Muerte.

El idealismo: El romanticismo es sinónimo del idealismo. Las nociones del amor, la mujer, la naturaleza, la patria, la libertad se presentan idealizadas. Pero esta idealización no lleva a la felicidad sino a la muerte. El romántico sufre por el amor trágico, la pérdida de la persona amada, la sociedad burguesa, la falta de justicia y de libertad individual.

En cuanto al estilo literario, los románticos rechazan las reglas clasicistas y optan por la inspiración libre y original. Buscan expresar lo excepcional y, por tanto, se atreven a revelar “lo feo” que se opone a la idea de la belleza ideal. El propósito del arte romántico no es moralizador sino esteticista. El lenguaje de los románticos es muy vivo. Predominan el adjetivo y el uso de la primera persona (el “yo”), abundan las interrogaciones y exclamaciones, que contribuyen a subrayar los sentimientos, y se usa frecuentemente el hipérbaton.

En el teatro se abandona la regla de las tres unidades aristotélicas (acción, tiempo y lugar) y se mezclan los géneros; lo trágico y lo cómico, lo sublime y lo grotesco. Se presentan modelos nuevos como Shakespeare, Dante y Calderón. En la poesía aparecen innovaciones métricas; se utilizan nuevos tipos de versificación más libres o se usan metros medievales y populares (el romance, el octosílabo, el alejandrino, etc.). La poesía lírica es el género más característico del romanticismo. En la narrativa, se cultiva la novela, la leyenda y el cuento. Gracias al florecimiento del periodismo, aparece un nuevo género narrativo, el artículo de costumbres.

EL ROMANTICISMO HISPANOAMERICANO

La introducción del romanticismo en Hispanoamérica es tardía porque el contexto histórico-social y la carencia de modelos literarios propios no favorecen la adaptación inmediata de los principios románticos (Varela Jácome 93). Los países que se formaron después de las luchas por la Independencia, enfrentan

una serie de problemas: a nivel político, las dictaduras y las guerras civiles, y a nivel social, el mestizaje, el caudillismo, la esclavitud y el analfabetismo. El proceso de transformación de la sociedad americana es lento. Las recién emancipadas naciones están en busca de su propia identidad y el movimiento romántico sirve a este objetivo.

En el romanticismo hispanoamericano observamos dos etapas: la primera desde 1830 hasta 1860 y la segunda entre 1860 y 1880, con rasgos costumbristas y realistas. Al inicio las influencias más directas son de Francia e Inglaterra a causa del esfuerzo de los nuevos países de independizarse de la metrópolis española. No obstante, a partir de mediados del siglo XIX la literatura española es la fuente principal de inspiración. El lugar donde surge el romanticismo es la región del Río de la Plata, aunque hay manifestaciones románticas en otros países hispanoamericanos.

A principios de la época romántica siguen vigentes algunas ideas principales del Neoclasicismo, como la predilección por el orden, la claridad de la expresión, la purificación del lenguaje y la capacidad ética del arte (Garganigo 208). Estas ideas se combinan con las ideas liberales y los principios románticos de sentimentalismo e individualismo y forman las características propias del romanticismo hispanoamericano.

El individualismo: el escritor hispanoamericano lucha contra el ambiente histórico-social en el que vive. Este es el caso de la “generación del 37” en Argentina que se opuso al dictador Juan Manuel de Rosas. Los románticos hispanoamericanos enfocan

en el hombre no solo como individuo sino como ser social: el indígena, el esclavo negro, el mestizo, la mulata, el gaucho, el criollo. Por consiguiente, aparecen nuevos temas románticos relacionados con la realidad americana: el indianismo, la esclavitud y su abolición, el gauchismo y la dictadura, entre otros.

El nacionalismo: La independencia política y el ansia por la libertad son los valores más exaltados por los románticos hispanoamericanos a causa de la situación político-social. Los principios de la patria, de la democracia y de la libertad predominan en el pensamiento político y filosófico.

El costumbrismo: En la producción literaria romántica hispanoamericana aparecen descripciones de cuadros de costumbres que ofrecen una información invaluable sobre los usos y las costumbres de los grupos sociales de la época (blancos, hacendados, criollos, indios, negros y mulatos). Los elementos costumbristas señalan lo popular y lugareño, a veces, de forma satírica y otras con carácter moralizador. El costumbrismo sirve a la necesidad de la formación de una identidad nacional.

La exaltación de la naturaleza americana: Las descripciones de la naturaleza tienen un papel importante en la literatura hispanoamericana. Según Pedro Henríquez Ureña, “la literatura descriptiva habrá de ser, pensamos durante largo tiempo, la voz del Nuevo Mundo” (38). El paisaje americano es muy diferente al europeo y todos los autores hispanoamericanos sienten la necesidad de describirlo. Para los hispanoamericanos, la naturaleza de su continente no es un elemento exótico, sino su propia tierra, que les de-

termina y les define. Las descripciones del paisaje no son un modo de huir de la realidad, sino la realidad misma. Por consiguiente, la descripción de la naturaleza de los nuevos países hispanoamericanos tiene como objetivo reforzar la identidad nacional.

Aparte de esta función de la naturaleza, las descripciones paisajísticas reflejan la situación anímica de los personajes. El paisaje no es un escenario estático sin importancia particular, sino un elemento vivo y armonizado con los sentimientos de los personajes. Hay dos tendencias en cuanto a la relación que el personaje romántico tiene con la naturaleza, dado que el paisaje natural refleja sus sentimientos. Así, cuando el personaje central se siente contento, la naturaleza florece, mientras que cuando se siente triste y desesperado, llueve y hace viento. La noche expresa el misterio, la duda y lo sobrenatural. Los elementos naturales, animales y plantas, se convierten en símbolos o augurios. Sin embargo, ante la muerte, la naturaleza parece indiferente a la desesperación humana. En realidad, el personaje decepcionado no puede soportar la fuerza revitalizadora de la naturaleza porque, interiormente, se siente devastado y no quiere seguir viviendo.

Igualmente, la naturaleza en la novela indianista romántica, por ejemplo, funciona como vivienda del indio. El indio, que vive en armonía con la naturaleza y lejos de la civilización corruptiva, tiene un carácter manso y bueno. Respeta y elogia las fuerzas naturales. En la novela indianista romántica, la naturaleza tiene un papel protagónico.

El elogio del pasado: Según el modelo de Walter Scott, los románticos se sienten atraídos por el pasado. La historia de Europa y de América inspira a los románticos de Hispanoamérica. La América precolombina, la época de la Conquista y la Colonia ofrecen temas nuevos y originales en la creación romántica (Carilla 2: 11).

En cuanto al lenguaje, al principio, los románticos hispanoamericanos utilizan un idioma adaptado a la nueva realidad americana introduciendo palabras provenientes del francés, galicismos, y de las lenguas indígenas, americanismos (Chang-Rodríguez y Filer 106). Sin embargo, con el tiempo, reconocen el valor de la lengua española y adoptan una actitud menos rígida. La problemática sobre la lengua se resume en la polémica entre Andrés Bello y Domingo Faustino Sarmiento. Juan Montalvo y Juan María Gutiérrez aceptan las excelencias del español, la precisión y el popularismo, pero no dejan de atacar defectos como su arcaísmo y oscuridad (Carilla 1: 219).

LOS GÉNEROS LITERARIOS

El romanticismo renovó los géneros tradicionales y creó nuevos según sus necesidades (Carilla 2: 8). En América Latina el romanticismo llegó a través de la poesía. La producción poética del romanticismo hispanoamericano es abundante. Entre los poemas más importantes destacan “En el Teocali de Cholula” y “Niágara” (ver texto 1) de José María Heredia (Cuba 1803-1839), “La cautiva” (ver texto 2) de Esteban Echeverría (Argentina 1805-1851), el poema narrativo *Tabaré* de José Zorrilla de San Martín

(Uruguay 1855-1931) y el poema gauchesco *Martín Fierro* (ver texto 8) de José Hernández (Argentina 1834-1886).

En cuanto al teatro, aunque hay una presencia importante de obras dramáticas, en su mayoría, son obras españolas y adaptaciones o traducciones de piezas europeas. La producción teatral hispanoamericana es escasa y de poca calidad artística. Según Carilla, eso se debe tanto a la falta de auténticos dramaturgos, es decir creadores que se dedican exclusivamente a la dramaturgia, como a la preferencia del público por determinados nombres y obras. Las persecuciones políticas por parte de los regímenes autoritarios es otro factor disuasivo (2: 41-2). La única excepción es el teatro popular o costumbrista argentino que refleja las costumbres de la región campestre del Río de la Plata.

Así pues, la novela se convierte en el género favorito de los autores románticos en América Latina. En la prosa romántica aparecen varias tendencias según la temática de cada escritor:

a) La novela política en la que el interés se centra en la descripción de la situación política que determina la acción y el desenlace de la historia. El mejor ejemplo de este tipo de novela es *Amalia* (ver texto 4) de José Mármol (Argentina 1818-1871).

b) La novela indianista o de idealización del indio, con influencias de Chateaubriand y Fenimore Cooper, nos presenta mayormente a personajes indios, como cabría esperar. Los representantes de esta tendencia nos muestran las costumbres y las condiciones de vida de los indios. Sin embargo, su interés

por la situación del indio es superficial y sus descripciones se dan desde una perspectiva netamente folclórica. El marco escénico de la novela indianista es un lugar natural donde la belleza de la naturaleza americana es impresionante. Las primeras novelas indianistas son *Netzula* de José María Lafragua (México 1813-1875) y *Caramurú* de Alejandro Magariños Cervantes (Uruguay 1825-1893). La novela indianista tiene su máxima expresión en *Cumandá o Un drama entre salvajes* (ver texto 7) de Juan León de Mera (Ecuador 1832-1894).

c) El tema de la esclavitud da origen a la novela abolicionista o antiesclavista. En este tipo de novela se critica a los hacendados blancos por su mala conducta hacia los negros. En 1833, Inglaterra declara la abolición de la esclavitud en sus colonias y consigue un acuerdo con España en contra de la trata de personas. No obstante, la trata continúa. La primera narración antiesclavista es *Petrona y Rosalía* de Félix Tanco Bosmeniel (Colombia 1797-1871), publicada en 1838 junto con un manifiesto antiesclavista. Sin embargo, la mejor novela abolicionista es *Cecilia Valdés o La Loma del Ángel* de Cirilo Villaverde (Cuba 1812-1894).

d) La nostalgia por el pasado histórico contribuye al desarrollo de la novela histórica romántica, según el modelo de Walter Scott. En estas novelas se presentan acontecimientos de la Conquista y de la época de la Colonia. Los protagonistas son personajes históricos, españoles e indios, que atraen el interés de los románticos hispanoamericanos. Se alaba el heroísmo con que el indio defiende su tierra frente a los

audaces conquistadores. Las novelas *Gonzalo Pizarro* de Manuel Ascencio Segura (Perú 1805-1871), *Huayna Capaz y Atahualpa* de Felipe Pérez (Perú 1836-1891) narran acontecimientos históricos de la Conquista de Perú, mientras *Guatimozín* de Gertrudis Gómez de Avellaneda (Cuba 1814-1873), *Los mártires de Anáhuac* de Eligio Ancona (México 1835-1893) y *Nezahualpilli* de Juan Luis Tercero (México 1837-1905) reconstruyen la historia de la Conquista de México. La novela histórica más destacada es *Enriquillo* de Manuel de Jesús Galván (Santo Domingo 1834-1910) que presenta la sociedad colonial del siglo XVI en Santo Domingo. Para Galván, la lucha de los indios tiene carácter nacional y simboliza la defensa de los derechos humanos.

Según Varela Jácome, en la novela histórica se pueden incluir la novela de los procesos inquisitoriales y la novela de piratería (101-3). El tema de la libertad religiosa inspira una serie de novelas románticas con personajes herejes, es decir, judíos, protestantes y renegados. El primer ejemplo de este tipo de novela es *La novia del hereje o La Inquisición en Lima* de Vicente Fidel López. Otras novelas son *El Inquisidor Mayor: Historia de unos amores* del chileno Manuel Bilbao y *La hija del hereje* del mexicano Justo Sierra O'Reilly.

La novela de piratería narra las correrías por aguas americanas de estos audaces marinos exentos de la ley. En la literatura romántica el pirata es el símbolo de la libertad individual, del hombre libre que no obedece a ninguna autoridad a pesar de las dificultades de su modo de vida. Algunas novelas de

esta temática son: *El filibustero* de Justo Sierra O'Reilly, *El pirata de Guayas* de Manuel Bilbao, *Cofresí* del puertorriqueño Alejandro Tapia Rivera y *El tesoro de Cofresí* del dominicano Francisco Carlos Ortega.

e) La novela sentimental, basada en los modelos de Bernardin de Saint-Pierre, Chateaubriand y Lamartine, se caracteriza por el fuerte sentimentalismo, las descripciones poéticas de la naturaleza que refleja los estados de ánimo de los protagonistas, el uso de símbolos y augurios, la idealización de la mujer y el amor platónico de fin trágico. La mejor novela sentimental es *María* (1867) de Jorge Isaacs (Colombia 1837-1895). Otras novelas sentimentales son *Soledad* (1847) de Bartolomé Mitre (Argentina 1821-1906), *La peregrinación de Bayoán* (1863) de Eugenio María de Hostos (Puerto Rico 1839-1903) y *Clemencia* (1869) de Ignacio Manuel Altamirano (México 1834-1893).

Con el romanticismo, se desarrolla en Hispanoamérica la tendencia costumbrista. Con las descripciones de cuadros de costumbres, el propósito de los costumbristas hispanoamericanos es doble: primero, quieren preservar el recuerdo de usos y costumbres sociales y, segundo, criticar algunos aspectos ridículos. Entre los costumbristas hispanoamericanos destaca Ricardo Palma (Perú 1833-1919). Con su obra *Tradiciones peruanas* (6 volúmenes, publicada entre 1872 y 1883) Palma nos ofrece un panorama de la sociedad peruana de su época. Su originalidad es la introducción de la "tradicición" en los géneros literarios. Otros costumbristas son Manuel Payno (México

1810-1894) e Ignacio Manuel Altamirano (México 1834-1893).

LOS “PROSCRITOS”

Argentina se configura en núcleo destacado de la literatura romántica gracias a las ideas liberales y la producción literaria de la “Generación del 37” o de los “Proscritos”. Los “Proscritos” son un grupo de activos opositores al régimen del dictador Juan Manuel de Rosas. El contexto político-social está determinado por las luchas entre los federales, partidarios de Rosas, y los unitarios, intelectuales liberales. Esteban Echeverría, Domingo Faustino Sarmiento, Juan Bautista Alberdi, Juan María Gutiérrez, José Mármol, Vicente Fidel López, Bartolomé Mitre, José Hernández y Eduardo Gutiérrez son algunos de los escritores argentinos que forman parte de los “Proscritos”, denominación romántica de los perseguidos por Rosas.

Los románticos argentinos buscan consolidar la identidad cultural, histórica y literaria de la Argentina después de la Independencia de España. Su objetivo es cambiar la situación política y social. Para conseguirlo creen que lo más importante es “civilizar”, esto es, educar a la población y controlar la naturaleza. En esa línea consideran la inmigración de los países del norte de Europa y de los Estados Unidos de Norte América una posible solución (Garganigo et al. 209). Proyecto que se verá truncado por la invasión de inmigrantes de los países del sur de Europa. El punto negativo en las ideas de los “Proscritos” es el menosprecio para con los indios, gauchos y ne-

gros. La pampa y sus habitantes son sinónimos de la barbarie, mientras Europa representa la civilización. Sin embargo, en *Martín Fierro* de José Hernández el gaucho aparece revalorado con rasgos románticos que no se corresponden con su imagen real.

Los “Proscritos” integran los idiomas locales y gauchescos e incorporan el paisaje rioplatense y los problemas sociales en la creación literaria. Su obra refleja un período importante de la historia política argentina y tiene resonancias en toda América. Los “Proscritos” contribuyen a la consolidación de la identidad nacional. Su producción literaria tiene un lugar ciertamente destacado en la historia de la literatura hispanoamericana.

Entre las obras más importantes del movimiento destacan “La cautiva” y *El matadero* de Echeverría, *Facundo o Civilización y Barbarie* de Domingo Faustino Sarmiento, *Amalia* de José Mármol, el poema narrativo de tema gauchesco *Martín Fierro* de José Hernández y la obra *Juan Moreira* de Eduardo Gutiérrez, que dará inicio a la comedia gauchesca. Igualmente destacan la novela histórica *La novia del hereje* de Vicente Fidel López y la novela sentimental *Soledad* de Bartolomé Mitre.

ESTEBAN ECHEVERRÍA (1805-1851)

Echeverría, como muchos jóvenes de su época, pasó una temporada en París de 1825 a 1830. Muchos intelectuales hispanoamericanos consideraban indispensable para su formación cultural una estancia en Europa y, especialmente, en París. El contacto directo con las nuevas ideas filosóficas, políticas,

artísticas y literarias marca decisivamente la formación personal de Echeverría. Tras su regreso a Argentina, gobernada en aquel entonces por Juan Manuel de Rosas, empieza a publicar y a frecuentar las tertulias literarias, fundando en 1838 la “Asociación de Mayo” junto con otros escritores argentinos de la llamada “Generación del 37”. Con Alberdi y Gutiérrez redacta el *Dogma socialista* donde expresa sus ideales liberales.

Echeverría manifiesta los nuevos principios románticos en su obra poética *Elvira o la novia del Plata* (1832) y más tarde en *Los Consuelos* (1834) y *Rimas* (1837). En *Rimas* aparece el poema “La cautiva” que apasiona a sus contertulios en el Salón Literario a causa de la original visión de la pampa argentina, ‘el desierto argentino’ en palabras del propio autor. “La cautiva” es un himno al heroísmo humano frente a las fuerzas de la naturaleza y los indios. Los personajes indios representan lo malo mientras la pareja blanca simboliza el amor trágico. Según Oviedo, la originalidad del poema está en “descubrir la «poesía» de la pampa argentina y encontrar en ella un poderoso símbolo del país: un mundo físico y humano que había que rescatar de su propio atraso e incorporar a la vida moderna” (27). Con su obra poética Echeverría inicia la poesía argentina romántica y plantea el dilema entre civilización y barbarie que elaborará Sarmiento.

Su obra en prosa, el relato *El matadero*, es uno de los textos más importantes de la literatura hispanoamericana. Aunque editado en 1871, fue escrito en 1838, constituyéndose así en la primera obra de la

narrativa romántica del Río de la Plata. En efecto, *El matadero* se considera el primer cuento moderno hispanoamericano (Martínez 231-31; Cabañas 133). Echeverría describe el ambiente del matadero y la atmósfera de violencia detalladamente y con realismo chocante; de esta manera presenta la situación sociopolítica del Buenos Aires de su época. *El matadero* es una crítica feroz contra los extremos del gobierno rosista y la hipocresía de la Iglesia. El autor lo ambienta en la temporada de Cuaresma y bajo una lluvia torrencial para destacar la existente crisis sociopolítica y la tensión entre federales y unitarios, la cual lleva a un punto culminante. El interés del narrador enfoca en el matadero dado que se trata de un lugar horroroso y cruel. Las analogías entre el matadero y el gobierno de Rosas son obvias; en ambos dominan la violencia, la injusticia y la criminalidad. Los letreros rojos que hay en el matadero, “Viva la Federación”, “Viva el Restaurador y la heroína doña Encarnación Ezcurra” y “Mueran los salvajes unitarios” (Echeverría 99), señalan los principios políticos de la sociedad inculta y cruel.

Los personajes forman parte del ambiente y tienen un papel complementario; según Fleming “cumplen una función ornamental, algo así como un telón de fondo en movimiento” (77). El narrador describe a los carniceros llenos de sangre y a las mujeres que trabajan en este lugar, “las achuradoras”, que son tan feas como “las harpías de la fábula” (Echeverría 100). Otra escena atroz es la de la muerte repentina de un niño cuando el lazo le corta la cabeza: “se vio rodar desde lo alto de una horqueta del corral, como

si un golpe de hacha la hubiese dividido a cercén, una cabeza de niño cuyo tronco permaneció inmóvil sobre su caballo de palo, lanzando por cada arteria un largo chorro de sangre” (Echeverría 105). La rapidez con la cual los demás personajes entierran el cadáver, sin llantos, es impresionante y al mismo tiempo muestra la indiferencia de los federales ante el hecho. La escena de la muerte del niño es chocante. El propósito de estas descripciones espantosas y crueles es preparar al lector respecto al comportamiento violento y criminal de estas personas. Según Menton, el narrador no nombra a estos personajes “para no romper la imagen de la chusma unida” (36). Estas escenas revelan la falta de dignidad y de respeto entre los personajes. Se trata de gente pobre, sin educación y sin principios. Actúan guiados por su instinto animal y una obediencia ciega al gobierno federal de Rosas.

En *El matadero* destacan dos personajes: Mata-siete, que es el jefe de los carniceros y se caracteriza por su fuerza física y la violencia de sus acciones, y el “juez del matadero”, que representa el orden federal y el gobierno rosista. El joven unitario que aparece al final tiene rasgos diferentes. Su apariencia es bien distinta de la de los federales: monta en silla, tiene la barba en forma de U y no lleva divisa y luto en el sombrero.¹ Los federales no tienen ningún escrúpulo en atacarle en grupo. El hecho provoca la

¹ La divisa era una cinta roja, el color de la Federación, que llevaban obligatoriamente los funcionarios públicos y, en la práctica, todos para distinguirse de los unitarios que llevaban los colores azul y verde. El luto era un brazalete con lazo negro en el brazo izquierdo y una cinta negra en el sombrero, señal de duelo por la muerte de la esposa de Rosas, Encarnación Ezcurra (Fleming 108).

ironía del narrador: “¡Qué nobleza de alma! ¡Qué bravura en los federales! Siempre en pandilla cayendo como buitres sobre la víctima inerte” (Echeverría 100). Después de la muerte del unitario el “juez” del matadero admite que “queríamos únicamente divertirnos con él y tomó la cosa demasiado a lo serio” (Echeverría 114). Los federales, que son hombres sin conciencia, se van tranquilos y sin remordimientos, porque creen que son los salvadores de la Federación.

Concluyendo, Echeverría describe un pequeño lugar en las afueras de la ciudad, al borde del campo argentino. Es un lugar donde las leyes de la sociedad civilizada no tienen ningún valor. Este espacio violento con su gente brutal es el espejo de la sociedad argentina de la época del dictador Rosas. El fanatismo de los defensores del régimen federal y la ausencia total de respeto por la vida contrasta con la dignidad y la superioridad espiritual de los unitarios y, en general, está opuesto “a todo hombre decente y de corazón bien puesto, a todo patriota ilustrado amigo de las luces y de la libertad” (Echeverría 114). El enfrentamiento entre federales y unitarios establece el conflicto entre civilización y barbarie, entre ciudad y campo, una problemática que dominará en la literatura argentina y latinoamericana de la segunda mitad del siglo XIX.

El matadero es una imagen simbólica de la Argentina de aquella época: “Simulacro en pequeño era éste del modo bárbaro con que se ventilan en nuestro país las cuestiones y los derechos individuales y sociales” (Echeverría 106). La violencia y la atroci-

dad del matadero evidencian el gobierno cruel e injusto de Rosas. La libertad y los derechos humanos están totalmente ausentes; la mayoría de la gente permanece apática a los acontecimientos y obedece ciegamente las normas establecidas por el gobierno federal y sus representantes.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO (1811-1888)

Domingo Faustino Sarmiento es “la personalidad más vigorosa” de los “Proscritos” (Bellini 221). Escritor y hombre político, contribuyó al progreso de su propio país. Su obra más conocida es *Facundo o civilización y barbarie* (1845). La obra de Sarmiento se divide en tres partes. En la primera, se describe el ambiente geográfico y sus habitantes, como un escenario sobre el cual se desarrollará la acción. En la segunda parte, se narra la vida del famoso caudillo Juan Facundo Quiroga, llamado “el Tigre de los Llanos” y en la tercera se presenta el régimen de Juan Manuel Rosas (Yahni 17). Facundo es considerado por Sarmiento un “genio bárbaro”, el “gaucho malo” al que conforma y determina su medio, esto es, la Pampa argentina que es vista como sinónimo de la barbarie (Yahni 16). El aislamiento, la falta de educación y de moral, la naturaleza salvaje determinan no solo el carácter de los gauchos indomables que desafían la naturaleza y desprecian la muerte sino también sus costumbres, su modo de vivir, aun su modo de vestir. El gaucho se presenta como el destructor de la civilización, las leyes y la libertad.

En la tercera parte se nos muestra el ambiente político-social de la dictadura. Rosas, al igual que sus

partidarios, es un exponente de la barbarie. Sarmiento ataca directamente a todo representante de la barbarie: a Rosas, a los gauchos, a los indios y a los negros. Como contrapunto a ello se encuentra la “civilización”, encarnada en la ciudad de Buenos Aires y sus instruidos habitantes. Según Sarmiento, para lograr el progreso del país, hay que basarse en las ideas liberales europeas. Esta visión racista y la desvalorización de las raíces del país es el punto negativo del pensamiento de Sarmiento.

JOSÉ MÁRMOL (1817-1871)

José Mármol, cuando era estudiante aún, fue encarcelado a causa de su ideología y actividad contra la dictadura de Rosas. Estas experiencias predominan en su vida literaria y política. Escribió poesía, dramas -*El poeta* y *El cruzado*, sin valor artístico- y la novela *Amalia* (1851). En su obra poética *El peregrino* (1847) da su visión romántica del paisaje argentino, mientras que en *Armonías* (1851) critica la política de Rosas. La novela *Amalia*, publicada entre 1851 y 1855, es su obra más importante. La historia amorosa está estrechamente ligada a la situación política del país. Describe varios episodios de la dictadura de Rosas y presenta los ideales liberales. La muerte trágica de Eduardo y Daniel es causada por los hombres de Rosas. Otro elemento romántico es la descripción idealizada de la protagonista. *Amalia* es joven, bella e inteligente. *Amalia* ofrece una imagen de la vida cotidiana y de las costumbres de Buenos Aires en una época concreta; es un testimonio de un período difícil de la historia política argentina.